

9ª RUTA

Nuevo Batzán – Pezuela de las Torres

Distancia: 9 Km.

Dificultad: BAJA

Hoy salimos a caminar desde Nuevo Batzán, un municipio fundado en 1709 por Juan de Goyeneche, hombre de negocios y fundador de varias industrias en tiempos de Carlos II (del que fue amigo personal) y Felipe V.

El territorio del Nuevo Batzán se le segregó a Olmeda de las Cebollas, hoy Olmedas de las Fuentes para crear un modelo urbanístico construido por artesanos del Valle del Batzán traídos por el fundador (de ahí su nombre) y poblado por familias navarras, castellanas y flamencas.

El Palacio y la Iglesia dedicada a San Francisco Javier son obras del arquitecto José Churriguera



Abandonamos el pueblo saliendo hacia el Norte por la carretera que va a Valverde de Alcalá y enseguida giramos a la derecha, en dirección Noreste por el camino que llaman de Pezuela.

Caminamos por un páramo alternando entre tierras de labranza y pequeños bosques de chaparras, olivos y pinos, en un principio sin ninguna dificultad, solo atentos a los cazadores que oímos cerca y que esperan con sus perros a que aparezca algún conejo o perdiz.



En media hora se muestra ante nosotros una panorámica del Valle de Valmores. Nuestro camino baja repentinamente y de forma abrupta por un pedregoso talud. Bajamos por él hasta encontrarnos al lado de un modesto arroyo que aguas abajo va a confluir con el río Tajuña.

Valmores, en el siglo XVI constaba de una docena de casas en torno a una ermita consagrada a San Blas. Hoy, no quedan ruinas, solo un trozo de muro carcomido a orillas del arroyo.

Continuamos nuestro camino ascendiendo paulatinamente hasta alcanzar otro páramo desde el que divisamos a lo lejos las torres de Pezuela y su depósito de aguas.



Antes de llegar al pueblo podemos refrescarnos en una fuente con pilón abrevadero y enseguida abandonamos el paraje natural para adentrarnos en un pequeño pueblo de casas bajas que está a 900 metros de altitud.



Pezuela de las Torres formó parte del Alfoz de Alcalá hasta que en 1554 el Emperador Carlos I le concedió el título de villa. Fue la primera localidad perteneciente al Alfoz que se separó de Alcalá y en conmemoración del hecho se levantó su bello rollo picota.



Visitamos su Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Por fuera, hemos admirado el ábside de su capilla mayor del siglo XII. Su estructura externa es de mampostería en sus muros y sillería en las esquinas. En la nave del Evangelio se alza su torre campanario y en la nave de la Epístola tiene un pórtico techado con ocho vanos separados por elegantes columnas de capitel jónico y sobre ellas castellanas zapatas de madera que sostienen el tejado. El pórtico cubre una puerta con arco de medio punto y adornos en candelieri. La portada principal de la Iglesia es del siglo XVIII



En el interior podemos ver una Iglesia basilical de tres naves; la central con bóveda de cañón y las laterales con bóvedas lucidas de crucería. La cabecera tiene bóveda de ladrillo y el Presbiterio está adornado con zócalo de azulejos. En la nave del Evangelio hay una tumba antropomorfa y una pila bautismal en piedra de una sola pieza. A los pies de la Iglesia tiene un coro alto.

En esta Iglesia llama la atención su riqueza ornamental y las notables obras de arte, retablos, pinturas y esculturas con que cuenta, a diferencia de la mayor parte de parroquias de la comarca que sufrieron graves pérdidas durante la Guerra Civil. Sobresalen entre todas, la talla del Santísimo Cristo del Socorro, patrón de la Villa. Se trata de un crucificado en una postura nada común

